



BIBLIOPERIODICO

Rosario, 26 de abril de 2013

Nº 3 - Edición Especial
Obsequio

www.bibliotecajuloballester.net/irms.com
bibliumteke@yahoo.com.ar

El tiempo hoy *Sin caras largas*

"Libros como puentes"

Los puentes unen riberas, ciudades, países. Pueden ser un simple tablón echado sobre unas rocas o una construcción que pone en juego la ingeniería más sofisticada. Duran siglos o se deshacen con la primera lluvia, pero siempre sirven para transportar a las personas de un lado al otro. A lo largo de la historia, los libros han demostrado que también son puentes fabulosos: entre abuelos y nietos, entre personas con distintas formaciones, entre ciudadanos de países distantes, entre lectores de la Edad Media y lectores del presente.

Este año, la Feria del Libro afianza los puentes que siempre tendió hacia las culturas de otros países, recibiendo como primer Invitado de Honor a una ciudad marcada por estas construcciones: Amsterdam. Por todos estos motivos, la Fundación El Libro elige como guía una imagen simbólica fuerte, que invita al público a salvar cualquier obstáculo y entrar, de lleno, al mundo de libros.

Una promesa de futuro en cada libro

Verónica Chiaravalli



Feliz hallazgo el lema de la nueva edición de la Feria del Libro, que se realizará del 25 de abril al 13 de mayo: "Libros como puentes". Suele compararse el libro con un mundo, un lugar que el lector descubre y en el que se instala, un sistema completo que ofrece la aventura de ser descifrado y comprendido. Un puente: en cambio, es un espacio de tránsito. Y presenta horizontes nuevos, invisibles desde la quietud de la orilla. El libro como puente puede conducir de la ignorancia al saber; de la indiferencia a la pasión; del ensimismamiento a la curiosidad; de la certeza a la duda. La amistosa disposición horizontal del puente tiende a poner en relación a las personas (con los conflictos del caso, claro) a diferencia de la sobrecogedora verticalidad de otros monumentos de aristas metafísicas.

Acerca de cuestiones como ésta vale recordar una novela excepcional: *Un puente sobre el Drina*, del Nobel bosnio Ivo Andrić. La obra construida sobre el tumultuoso río que surca su tierra es protagonista absoluta de la narración: testigo, a través de los siglos, de la tragedia balcánica que se inscribe en el curso de la gran historia y de los pequeños dramas cotidianos del pueblo en las sucesivas generaciones. La vida de la ciudad de Visegrad transcurre en el puente o en torno a él. Y acaso la mayor parte de nuestras vidas (o al menos la más interesante) también transcurre en situaciones de transición. Permanecer inmóvil en uno u otro extremo de los puentes posibles embota el espíritu.

Cuenta Andrić que el visir Mehmed-Pachá Sokoli ordenó construir el puente sobre el Drina para cerrar una herida. El visir había sido uno de los niños de la Bosnia cristiana que la guardia imperial turca tomaba como "tributo de sangre" para ser islamizados. A la espera de cruzar el río en una precaria barca rumbo a su nueva vida, "un malestar físico surgió en él, una especie de línea negra que, de vez en cuando, durante un segundo, le partía el pecho en dos y le causaba profundo dolor". Aquel sufrimiento nunca desapareció del todo, y ya convertido en un poderoso funcionario, llegó a la conclusión de que curaría su mal si lograba unir ambas orillas con un puente. "si ligaba así para siempre y sólidamente Bosnia con Oriente, su tierra de origen con los lugares de su vida de hombre".

El sentido común indica (quizá también lo prescriba la ingeniería) que conviene elegir los materiales según la finalidad de la obra. ¿De qué materia debe ser el puente que una las mitades de un alma en pugna? El legendario puente de Andrić está hecho de piedra. Y de sangre. De los restos de los hombres que perecieron en la tarea. Y fue escenario de episodios cruentos. Pero como si la crueldad fuera contraria a la esencia del puente, cada vez que el hombre la producía, la naturaleza, sirviéndose del agua o del fuego, la barría y restituía el equilibrio, la posibilidad de futuro que entraña todo puente, toda mano tendida, todo libro. ☺

Desde el DEPARTAMENTO DE LENGUAS queremos compartir el siguiente párrafo extraído de la obra *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura* de Michèle Petit.

"El lector dialoga con el texto; se encuentra con palabras e imágenes a las que hace significar otra cosa; el sentido se le escapa no sólo al autor del texto sino también a quienes se esfuerzan por imponer una única lectura autorizada. El lector no es, por lo tanto, pasivo: lleva a cabo un trabajo productivo; reescribe. Hace desplazarse al sentido, hace lo que se le ocurre, desvía, reutiliza, introduce variantes, deja de lado los usos correctos. Pero él a su vez es alterado: encuentra algo que no esperaba, y nunca sabe hasta dónde puede ser llevado".

"Porque un puente no es verdaderamente un puente mientras los hombres no lo crucen. Un puente es un hombre cruzando un puente."
Julio Cortázar en *Libro de Manuel*

"En *Las ciudades invisibles* no se encuentran ciudades reconocibles. Son todas inventadas; he dado a cada una un nombre de mujer".

Esta es la síntesis que Ítalo Calvino escribe en la "Nota Preliminar" de su libro. Allí, Marco Polo relata a Kublai Kan, emperador de los Tártaros, sus viajes imaginarios por estas ciudades invisibles. Kublai Kan, sin moverse de su reino, emprende un viaje imposible. En el siguiente pasaje, Marco Polo y Kublai Kan se refieren al significado de los puentes:

(...)
Marco Polo describe un puente, piedra por piedra.
--¿Pero cuál es la piedra que sostiene el puente? -- pregunta Kublai Kan.
--El puente no está sostenido por esta piedra o por aquella -- responde Marco--, sino por la línea del arco que ellas forman.
Kublai permanece silencioso, reflexionando. Después añade:
--¿Por qué me hablas de las piedras? Es sólo el arco lo que me importa.
Polo responde:
--Sin piedras no hay arco.



Tomado de *Las ciudades invisibles*. <http://www.quieroleer.com.ar/libros/ciudades-invisibles/> pág. 37. / <http://www.conversiones.com/nota0250.htm>.

"La lectura hace posible la narración interior. (...) Leer permite desencadenar una actividad narrativa y construir puentes entre los eslabones de una historia y entre universos culturales diferentes."

www.migueltrep.blogspot.com



www.migueltrep.com.ar/ www.migueltrep.blogspot.com

"Ray Bradbury dice que los libros cosen las piezas y los pedazos del universo para hacernos con ellos una vestimenta. Y cuando yo escuchaba a esos adolescentes, a esos jóvenes contándome sus descubrimientos en los libros, me venía a la cabeza la imagen, precisamente, de un tejido progresivo que habían ido confeccionando con la ayuda de una historia, un cuento, dos frases extraídas de un libro o de una canción, y que les había ayudado a edificar su casa interior. Me han hecho comprender que si estamos habitados por muchas pequeñas historias es más fácil pensar la historia propia, emplazarla en un conjunto y pensar el lugar propio en espacios ampliados."

A bridge is a structure built to span physical obstacles such as a body of water, valley, or road, for the purpose of providing passage over the obstacle.

"Harry Potter and the Deathly Hallows" reads:

... "In time, the brothers reached a river too deep to wade through and too dangerous to swim across. However, these brothers were learned in the magical arts, and so they simply waved their wands and made a bridge appear across the treacherous water..."

English is a "bridge" that provides a passage to intercultural communication.

With more than 320 million speakers, English is today the most widely spoken language in the world after Chinese (Mandarin). The number of people who master English in the world has reached a critical threshold: most of the time, two non-Anglophone strangers will automatically communicate in English, which has become the entire planet's lingua franca. It is by far the first foreign language taught. Countries such as Japan and Israel use it first and foremost to teach the outside world about their values and culture.

Amor y deseo son dos cosas diferentes, que no todo lo que se ama se desea, ni todo lo que se desea se ama.

Cervantes

Esta que llaman por ahí Fortuna es una mujer borracha y antojadiza, y sobre todo, ciega, y así no ve lo que hace, ni sabe a quien derrriba.

Cervantes

CADA ESCLAVO TIENE EN SU MANO EL PODER PARA CANCELAR SU AUTORIDAD.
W. SHAKESPEARE

"Ser honrado tal como anda el mundo, equivale a ser un hombre escogido entre diez mil"
W. Shakespeare

El aprendizaje es un simple apéndice de nosotros mismos; donde quiera que estemos, está también nuestro aprendizaje.
W. Shakespeare

1. Tower Bridge (London, England)



Tower Bridge is one of the most famous landmarks in London and one of the world's most recognisable bridges!

Departamento de Lenguas

Grandes amistades de la literatura

DON QUIJOTE Y SANCHO PANZA

La amistad según la RAE: afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece con el trato.

Conforme a esta definición, no se puede considerar que Sancho y don Quijote tuvieran una amistad en el momento en el que partieron juntos en busca de aventuras, ya que su unión fue de puro interés. En sus primeras andanzas, la relación entre ambos era la misma que cuando partieron.

Otras definiciones de amistad: "La amistad (del latín *amicus*; amigo, que deriva de *amare*, amar) es una relación afectiva entre dos o más personas".

La amistad es una de las relaciones interpersonales más comunes que la mayoría de las personas tienen en la vida. Puede haber relaciones amistosas donde interviene una persona y un ser de otra especie, es el caso del perro; a éste último se le conoce como «el mejor amigo del hombre». Así, en Quijote leemos: "(...) que pocas veces vio a Sancho Panza sin ver al rucio, ni al rucio sin ver a Sancho; tal era la amistad y buena fe que entre los dos se guardaban".

Alonso Quijano, conocido como Don Quijote de la Mancha, el caballero de la Triste Figura, y el Caballero de los Leones, es un hombre soltero, culto, de edad más bien avanzada que vive aburrido y retirado entre cuatro paredes. Es de aspecto pálido y triste, es alto, delgado (aunque más bien seco), y desgarbado.

Sancho Panza, su fiel escudero y su fiel amigo, al principio es la parte realista de don Quijote y trata de hacer que éste entre en razón. Es un pobre campesino, de un aspecto físico grueso, sin estudios, y cuyo primer interés es comer y beber. La conversación con Sancho brinda a Don Quijote la oportunidad de hablar, razonar, discutir y exteriorizar sus pensamientos.

La historia de estos dos personajes comenzó cuando Alonso Quijano, convertido ya en Don Quijote y a punto de emprender su segunda salida, toma por escudero a un labrador vecino suyo: Sancho Panza. Sancho, que era un hombre de persuasión fácil, dejó a su mujer y a sus hijos y no dudó en irse con él.

Las promesas que Don Quijote le ofrecía eran demasiado tentadoras: si ganaban alguna de sus aventuras, Sancho tendría a su disposición el cargo de gobernador de una insula. Y es así como nace aquí una de las parejas más singulares de la literatura universal.

La unión de estos dos personajes hace una combinación perfecta. Don Quijote crea y busca las aventuras más locas, mientras que Sancho actúa como la voz sensata de la conciencia.

A pesar de ser vecinos, prácticamente no se conocían. Al principio, la relación era de puro interés, estrictamente comercial; Sancho le sirve de escudero con el fin de encomendarse gobernador de una insula o reino en los cuales introduciría a su familia, y Don Quijote necesitaba de un escudero como a todo caballero acompañaba. Luego, don Quijote irá diciendo: "Sancho, amigo...". Aquí ya empieza a considerarle un compañero y eso significa que para el duro caballero ya había empezado una amistad. También lo llama escudero fiel y legal.

En el último capítulo, el número LXXIV, don Quijote cae enfermo. Se relata entonces que le visitaban numerosos amigos, pero Sancho Panza no se despegaba de la cabecera de su cama. Para don Quijote, Sancho era más que un hermano.

De pronto, el valeroso hidalgo empezó a hablar de manera cuerda. Todos se quedaron asombrados. Todo lo que decía tenía sentido y se arrepentían de la locura que le habían ocasionados los libros de caballerías.

Sancho se derrumbaba en lágrimas al saber que iba a morir, y mil suspiros le sonaban del pecho. Ya no le importaba ser gobernador de una insula, sólo deseaba que su amigo se mejorara y pudieran seguir sus aventuras juntos. Antes de morir, Quijote hizo un testamento en el que le dejaba gran parte de su dinero a Sancho:

"Y si, como estando yo loco fui parte para darle el gobierno de la insula, pudiera agora cuerdo darle el de un reino, se le diera, porque la sencillez de su condición y fidelidad de su trato lo merecía".

MARTÍN FIERRO Y CRUZ

En 1948, la lupa de Martínez Estrada observa que sólo Martín Fierro y Cruz poseen nombre en la obra de Hernández, mientras que al resto de los personajes se los conoce por sus moteles (el Moreno, el Hijo Mayor, el Viejo Vizcacha). El gaucho perseguido y el hombre que traiciona a la ley arbitraria merecen, para el autor, el peso de la identidad.

El otro gran ensayista literario del XX, Jorge Luis Borges, supo detenerse en un momento clave de la *Ida del Gaucho*: el instante en que el sargento Cruz (miembro de la milicia que va a apresarse al prófugo Fierro) se rebela, cambia de bando, se arranca el uniforme para pelear contra su tropilla y se pone a defender al "lobo solitario". Ese segundo en el que el instinto humano estalla en el alma de Cruz ("Cruz no consiente que se cometa el delito de matar así un valiente!") a costa de su propio pellejo es el que subyuga a Borges y lo lleva a escribir la "Biografía de Tadeo Isidoro Cruz" (El Aleph, 1949).

El estereotipo masculino que impregnaba la cultura se definía entonces en sus cualidades de voluntad, potencia, honor y sangre fría. Mientras cristalizaban los prejuicios del XIX, ¿qué pasaba con aquellos que no formaban parte de ese orden sostenido nerviosamente en la polaridad civilización/barbarie? ¿Qué pasaba con los parias, los homosexuales, los locos, los criminales, los vagabundos?

Hubo ficciones que pusieron en evidencia el alto nivel de discriminación y xenofobia en esta sociedad: en las novelas de la generación del ochenta, por ejemplo, las sexualidades desviadas, las enfermedades nerviosas y las herencias degenerativas se concentraron en la figura del inmigrante italiano (asociado a ideas "insanas" como el anarquismo, el socialismo y el sindicalismo) y del judío. Sólo hace falta pensar en el título "En la sangre", de Cambaceres, en el cual el hijo de inmigrantes es un completo degenerado.

Volviendo al original. En el *Martín Fierro* de José Hernández, la llegada salvadora de Cruz a la vida de Fierro significa, además, una transgresión a los estereotipos viriles de la época.

Cruz le relata a Fierro los padecimientos de su vida de gaucho desgraciado y ambos sellan una amistad eterna. Ese lazo ("un amigo es como la sangre, acude primero a la herida") es de una tradición literaria tan antigua como la *Iliada*. Fierro y Cruz, Juan Moreira y Julián, Santos Vega y Carmona. Estas amistades son el gran legado de la tradición gauchesca.

BOUVARD Y PÉCUCHE

"Bouvard y Pécuchet" es una obra magistral, es la historia de dos almas gemelas, pero, a medida que avanza la novela, el lector empieza a descubrir la farsa filosófica creada por Gustave Flaubert.

La acción comienza en 1839. Bouvard y Pécuchet se sientan casualmente una tarde de mucho calor en el mismo banco de una calle de París, empiezan a conversar y se sorprenden de todas las cosas que les unen: ambos tienen 47 años, ambos son copistas en oficinas grises y viven solos (uno es viudo sin hijos y el otro soltero). Se hacen amigos, y gracias a la herencia que recibe Bouvard pueden dejar la capital e instalarse en una casa de campo. Aquí

empezarán interesándose por la agricultura, pero desoirán los consejos de los lugareños y se guiarán por la lectura de manuales agrícolas. Fracasarán y este será el comienzo de una intensa serie de fracasos en prácticamente todas las disciplinas del saber humano. Bouvard y Pécuchet son dos imbéciles que, al igual que Alonso Quijano, quieren vivir según lo aprendido en los libros. La obra es una exploración a los límites de la ingenuidad, la imbecilidad, la ignorancia y la filosofía.

En largas jornadas de reflexión, revisan las teorías de la creación del mundo, la arqueología, la geología, el origen del hombre, el arte, la historia, la política, la gramática. Incluso abordan gimnasia, espiritismo, magnetismo, esoterismo y magia. Es el tránsito inesperado de la vida misma, y por ello se sumergen, sin ningún concierto y sin guía, en el amplio mundo del conocimiento humano.

Puede leerse Bouvard y Pécuchet, también, como una oda a la amistad. En efecto, sólo una amistad pura y desinteresada podría explicar la fidelidad mutua a pesar de los desdenes y reveses a que la dura realidad somete los sueños de los dos protagonistas.

¿En qué consistiría la identidad dual en el caso de Bouvard y Pécuchet, aparte del reconocimiento de la mutua inclinación a ser amigos -descubrimiento que no deja de ser tautológico? En la

Quiero compartir con todos los miembros de la Comunidad las estadísticas académicas de la Escuela.

Las mismas han sido analizadas con los departamentos con el objetivo de toda información que es retroalimentar el proceso y favorecer cuantitativa y cualitativamente la toma de decisiones.

Afectuosamente,

Cont. y Lic. Gabriela Zamboni

Directora Normalizadora

Gracias a la invaluable colaboración de la Regencias a través del cuerpo de Preceptores pudimos contactar a los egresados promociones 2008-2012 y así conocer su rumbo académico luego del paso por la Escuela.

Los datos recabados son excelentes.

¡FELICITACIONES EGRESADOS 2008-2012!

Rendimiento académico de los alumnos ciclo lectivo 2012

Concepto	Fórmula	Resultado
% Repitentes	$\frac{\text{Repitentes}}{\text{Total alumnos}} = \frac{68}{1030}$	6,60 %
% Repitentes en la escuela	$\frac{\text{Repitentes en la escuela}}{\text{Repitentes}} = \frac{60}{68}$	88,24 %
% Aprobados al finalizar el cursado 2012	$\frac{\text{Aprobados al finalizar 2012}}{\text{Total alumnos}} = \frac{358}{1030}$	34,76 %
% Regulares que adeudan materias al finalizar el cursado 2012	$\frac{\text{Alumnos que deben materias a fin de 2012}}{\text{Total alumnos}} = \frac{672}{1030}$	65,24 %
% Alumnos que deben hasta 3 materias al finalizar el cursado 2012	$\frac{\text{Alumnos que deben hasta 3 materias a fin de 2012}}{\text{Total alumnos}} = \frac{353}{1030}$	34,27 %

% Alumnos que deben entre 4 y 5 materias al finalizar el cursado 2012	$\frac{\text{Alumnos que deben entre 4 y 5 materias}}{\text{Total alumnos}} = \frac{135}{1030}$	13,10 %
% Alumnos que deben 6 o más materias al finalizar el cursado 2012	$\frac{\text{Alumnos que deben 6 o más materias}}{\text{Total alumnos}} = \frac{182}{1030}$	17,67 %
% Regulares que aprueban todo en exámenes regulares diciembre 2012	$\frac{\text{Aprobados en Diciembre 2012}}{\text{Total alumnos}} = \frac{196}{1030}$	19,03 %
% Regulares que aprueban todo en ex. complementario marzo 2013	$\frac{\text{Aprobados en marzo 2012}}{\text{Total alumnos}} = \frac{145}{1030}$	14,08 %
% Regulares adeudan 1 previa después de ex. Compl. marzo 2013	$\frac{\text{Alumnos con una materia pendiente marzo 2012}}{\text{Total alumnos}} = \frac{110}{1030}$	10,67 %

% Regulares adeudan 2 previas después exámenes complementarios marzo 2012	$\frac{\text{Alumnos con dos materias pendientes marzo 2012}}{\text{Total alumnos}} = \frac{83}{1030}$	8,06 %
% Alumnos Regulares ciclo lectivo 2012 con 1 o 2 asignaturas previas	$\frac{\text{Alumnos con 1 o 2 materias pendientes marzo 2012}}{\text{Total alumnos}} = \frac{193}{1030}$	18,74 %

una simple premisa: no perder de vista la escalera. Caminó y caminó por minutos, que bien podrían haberse transformado en horas, pero que se sintieron como semanas, buscando escuchar los gritos de la anciana, una puerta llamativa, o alguien a quién pedir una indicación. Ninguna de las tres cosas encontró, y decidió revisar el siguiente piso.

Parte VI

Desandar sus pasos también le tomó un buen tiempo, tiempo que no había calculado tardar. Muriel se preguntaba si afuera sería aún de día, o si habría empezado a llover. Subir le costaba ahora más que nunca. Sentía el cuerpo débil, las articulaciones trabadas y los ojos pesados. Sólo la curiosidad la movía.

"Espero que no haya sido una broma. No, no puede ser. ¿Quién haría una broma de tan mal gusto? ¿Y por qué me la habrían hecho a mí? O tal vez no era para mí, y caí en la broma de alguien más... De todos modos, este edificio no parecía tan grande visto desde afuera. ¿Y qué asunto hay con la gente que aquí vive? ¿Qué sucede que hay tanto silencio? Es horario laboral, eso ha de ser. Seguro, sí. No están, no hay nadie." Y Muriel prefirió dejar de pensar en ese instante. Nunca se había sentido segura estando sola, y la idea de ser la única persona en esa inmensa residencia comenzaba a aterrarla. Estaba en el piso 18 cuando sintió que no podía seguir subiendo.

"Revisaré este último piso, pero no me detendré hasta encontrar quien me ayude. No importa la escalera, de seguro alguien me podrá llamar el ascensor. Tal vez alguien me invite a comer, ¿quién sabe? En una construcción tan grande siempre hay sitio para alguien tomando un tentempié."

Parte VII

Arrastrando los pies al caminar, mirando siempre en una misma dirección, sin detenerse ni voltearse, Muriel llegó a lo que creyó que era el final del pasillo, sólo para descubrir que se curvaba en vez de terminar.

"No recuerdo haber notado esto desde la calle..." Pensó, antes de que su reflexión se viera abruptamente interrumpida por un estruendo.

"¿Qué fue ese ruido? Ese... ¡Golpe! ¡Un portazo! Hay alguien cerca." Y sin saber de dónde sacó las fuerzas, emprendió una suerte de trote. Sus piernas, que supieron ser fuertes y ágiles (tanto como para escurrirse perfectamente entre las multitudes que, como ella, iban y venían sin

cesar), ahora avanzaban casi lastimosamente. Si se hubiera visto, de seguro habría sentido pena por sí misma: ¿cómo una mujer vigorosa como ella no podía simplemente correr hasta la puerta que acababa de abrirse con un estruendo? Esa puerta que ahora alcanzaba a ver. Tan cerca estaba que hasta pudo leer el número.

"18611, era la 18611; ¡y el conserje me dijo que de seguro sería la 401! Pobre ingenuo... Pobre muchacho, se lo veía tan aburrido." Sus pensamientos discurrieron en torno al joven que la había recibido (bastante mal, por cierto) en su llegada al edificio, hasta que llegó a la puerta. Muriel tomó el picaporte, sólo para asegurarse de que no pudiera cerrarse frente a ella, y entró. Llamó a viva voz, pero nadie respondió, por lo que se adentró aún más. Estaba revisando una habitación cuando una ráfaga de viento cerró la puerta que daba al pasillo. El picaporte cayó al piso debido a la fuerza del golpe, y la puerta no cedía a los empujones que Muriel le daba. Habiendo revisado el departamento, no encontró más que numerosas cartas sin abrir, dirigidas a una tal "Sra. M. Kafka", quien por algún motivo le resultaba familiar. No había ninguna persona, ni siquiera alguna foto como para saber si quien vivía en ese lugar era la anciana que tanto había buscado. Sintiendo frustrada, acercó una silla a la ventana, y se dispuso a mirar desde allí. No veía más que una gris nube de personas impersonales bajo una gris nube de tormenta; pero de entre ellas, una mujer captó su atención. Llevaba el paso decidido, el cabello abultado, y una actitud altanera al caminar. Sin duda el tipo de persona que iría más allá de esa masa de individuos para ayudarla.

"¡Ayuda!" Gritó Muriel, asomando medio cuerpo a través de la ventana. Sus delgados brazos intentaban captar la atención de la mujer. Ella le devolvió la mirada, y se detuvo donde estaba. Muriel le gritó una vez más:

"¡Ayuda, ayuda por favor, no encuentro a la mujer!"

Y se dedicó a esperarla.



te esperamos

tenemo



un mundo de libros

para nosotros!